

HERALDO DE MURCIA

AÑO V

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 1328

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.

Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18

SABADO 2 DE AGOSTO DE 1902

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. 00'50 pesetas línea
En tercera. 00'10 id. id.
En cuarta. 00'05 id. id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15.

TOCANDO Á SOMATÉN

El joven Cañada, diputado á Cortes por Murcia y mudo de solemnidad durante la pasada legislatura, ha querido demostrar que si el Espíritu Santo no le ha favorecido con el dón de la palabra «parlamentaria», sabe, sin duda, como *hombre de ley*, escribir cartas en los periódicos; siquiera prescindida para ello de las más elementales nociones de sintaxis. Nuestros plácemes al joven Cañada.

Ahora bien, el joven aunque no elocuente diputado, resuelve, moviendo la lengua de bronce de la campana del escándalo, poner en línea de combate á los diputados provinciales, al Excelentísimo Ayuntamiento de Murcia, con su cohorte de guardias municipales, serenos y barrenderos. ¡Ni al que asó la manteca se le ocurre tamaña diablura!

Si el joven Cañada, en vez de publicar cartas en los periódicos, diese á luz artículos «doctrinales» acerca de la cuestión del pimiento; si contribuyese por algún estilo á que se le diese á aquella una solución acertada; si no perdiese el tiempo en enviar telegramas aquí, recomendando calma, como si alguien le atendiese; entonces nos parecería disculpable la *pose* del joven diputado é incognito orador; pero como no es así, vamos á decirle cuatro cosas al oído.

Sepa el inesperado diputado por Murcia que no puede contar para nada con el Ayuntamiento, porque ese, con su conducta incomprensible, con su censurable apatía, ha demostrado ser completamente inútil.

El Ayuntamiento, desligándose en todo, desde el principio de la información practicada por el Director general de Sanidad; el Ayuntamiento pronunciándose en contra de la mezcla, *porque sí*, por un sencillo acuerdo, sin discutir ni probar nada, con un abandono que evidencia su falta de celo; el Ayuntamiento que no envía al Ministerio de la Gobernación, los datos relativos á la cuestión batallona que le pidiera el Director general de Sanidad, no puede ahora hacer nada, ni pedir nada, ni está en ocasión de estudiar ahora el problema.

Ya vé el joven Cañada como el Ayuntamiento no puede interrumpir «las imperiosas vacaciones del Estío», ni, aunque pudiese, lo haría porque comenzando por el Alcalde y acabando en el último concejal, ninguno sabe una palabra del asunto del pimiento; en lo que se hallan á la altura de algunos de nuestros apreciables diputados, sin que con esto se aluda al joven Cañada.

Después de todo nos agrada que el Ayuntamiento hiciera algo ahora, para ver por qué registro sale, y si prueba que en este asunto del pimiento *stultorum infinitus est numerus*. Por que lo que es hasta ahora...

Siga, siga el toque de somatén, y veremos qué lumbreras acuden al toque de la lengua de bronce, que el joven Cañada mueve ahora, y por qué registro salen esas lumbreras; de fijo que alguna nos hará recordar aquello de «habló el buey y dijo mu.»

CRONICA

¡CIEGOS!

Permanecemos atados á nuestros torpes errores y adversidades; á nuestras ineptitudes y desaciertos. Imposible que rompamos la tirante cuerda de nuestra idiosincracia dejados é inexpertos; ineficaz que se emborronen programas salvadores que políticos honrados y probos dirigen al país; impropio, tal como nos encontramos, que levantemos banderas para escribir en sus pliegues lo que piensan del porvenir los españoles que estudian y trabajan, los que han separado cuanto nos ha entenebrecido con sus sobresaltos y abandonos, porque nuestra obcecación, nuestra *ceguera* persiste, porque nuestro mal es crónico é incurable.

Si en nuestro intento fulgurase la falsedad y en nuestro ánimo el ansia de lucro, ciertamente que lográsemos una pequeña victoria; con nuestra advertencia, las palabras, un torbellino pueden arrancárlas. Preferimos esto, la ta-

rea leal y honrada, á pensar bastardamente, á marchitar nuestras propias energías; otro procedimiento, lo rechazarían nuestras convicciones y creencias tan honradas como sinceras.

Otra campaña gustaría á los que imaginan ser dueños por el imperio brutal de esta tierra. Se adivina, se ve, se comprende cual es ella: que escondamos traidoramente las armas que nos han sido concedidas para combatir y que rompiendo en nuestra memoria el recuerdo de vergüenza y descalabros, demos á la adulación soberbia muestra de que la protejemos, y al convencionalismo, patente de que fuimos engendrados con él y el desprendernos ahora sería olvidar lo que no podemos desmentir ni negar: que toda nuestra vida social se nutre y ampara de hipocresías y conveniencias.

Para nosotros que ambas desdichadas cualidades, embotan la conciencia de las personas y las hacen volver á tiempos en los cuales, la verdad creía encontrarse en la seriedad fingida. De aquellas épocas á la actual ¡cuántos acontecimientos encierra la Historia, que obligan por mandato inexorable á torcer la norma acostumbrada para dirigirse á lugares cuyo fin es un enigma y cuya extensión es una sombra! ¡Cuántas contradicciones encontradas en terrenos bien preparados para obtener triunfos que consolidasen instituciones y permitiesen crear en el comienzo de una era de trabajo que redima y reconstituya! Mas, no; inciertos siempre dudando diariamente, el problema más sencillo por su complejidad y más claro por su origen, creólo complicado, difícilísimo, de intrincado estudio, de enmarañado conocimiento, y en días perdidos con cabalas engañosas y en tiempos malgastados con promesas y anuncios de espera, la situación persiste, el problema permanece idéntico, miles de personas aguardan metidos dentro de la consoladora esperanza que al fin decaea, se extingue: su figura airada y pujante se pierde: á sustituir la se presenta la debilidad y la senectud.

Yo á nuestros hombres de gobierno les llamo ¡ciegos! privados de conocer al pueblo y comprenderse con él, reñidos con el elemento que representa la verdadera popular representación, obcecados en sus planes, aferrados á vetustas doctrinas, imposibles de arrojar lo pasado, y comenzar el penoso trabajo por mundos ignorados, por espacios en los cuales se agita el ideal deseado y la esperanza bulliciosa, por senderos que cuajados de abrojos y malezas, cuando se destruyan, la tierra ya limpia y expedita ofrecerá buena ayuda para iniciar la labor y lograr fecundos resultados.

Equivocaciones que permanecen estacionadas; errores que nacieron con el carácter español y con él bajarán á la tumba; debilidades aguantadas que giran alrededor de cosas que piensan sostener; ignorancia absoluta de las necesidades sociales; ved en este cuadro de enseñanza el molde único que han tenido los políticos espales en su intromisión, en su permanencia en la vida del Estado.

La pasividad del pueblo motiva la continuación de política tan funesta y desacertada; de pensar todos de la cosa pública, como decía el gran orador romano Cicerón, el abuso se cortaría, y la verdad la verdad desposada con honrada política, traería á los pueblos tranquilidad y sosiego para elevarse y engrandecerse por la virtud redentora del trabajo.

Siempre que en la vida, siempre que la casualidad me depara el ver un pobre y harapiento ciego, que guiado por un perro ó por un niño, con su maltrecha guitarra, rasguea sus cuerdas y canta casi de continuo coplas que revelan el amor perdido, ó piden clemencia para quien la fatalidad privó de admirar la tierra, pienso en nuestros políticos, en sus procedimientos, en su ceguera, y reflexiono que así como el desgraciado ciego quisiera ver y no lo consigue, nuestros gobernantes privados de la vista *voluntariamente*, cuando reparan en su obra querrán ver separar sus desaciertos. Será tarde los pueblos se dejarán guiar algún tiempo por ciegos de guitarra y ciegos de harapos y pobreza; pero cuando examinan sus guías ó directores y comprenden la falsedad, atropellan á los ciegos inhumanos que le han pervertido; le arrancan su guitarra y en vez de cantar

de entonar elegías, rompen en estrofas vibrantes y vigorosas que anuncian á los hombres la libertad de un pueblo que parecía hundirse por sus propios desaciertos...

Cipriano Martínez Parra

Rápida

No hay para qué hacer caso de las alharacas de los clerizontes; ni de los insultos de los impotentes, pues esto sería tanto como no querer nunca llegar al tan deseado y costoso fin de la jornada. Todo aquel que de veras ame á la libertad y á la democracia debe seguir por el sendero de aquellas, sin tender ni una sola vez la mirada á las riberas del camino, pues tendría que hacer frente á los muchos y mal intencionados enemigos que en ellas hallaría, arrojándole constantemente chinillas, para entretenerlo y retardarle su forzada marcha, de modo y manera que la muerte ó los achaques de la vejez le detuvieran á mitad del camino teniendo allí que pararse con el traste, sin poder proseguir ni recoger los frutos de sus muchos y ruidos trabajos. Y esto que tan amenudo sucede debe á todo trance evitarse, pues de lo contrario nunca llegaremos á ver en la práctica esos sublimes preceptos de la igualdad, libertad y fraternidad, predicados por el Dios hombre; principios que los ministros de Jesucristo son los primeros en violar y aherrojarlos. Los amantes de la democracia, debemos seguir la senda emprendida sin detenernos para nada, pues entonces nos sucedería lo que el gran Voltaire decía: *Qui á la moitié du chemin s'arrête n'arrive au point du départ, ni au quel il s'arrête.*

Luis Guirao Cañada

De Juegos Florales

III

SIGUE EL DESBARAJUSTE

Para que se vea hasta qué punto van á hacerse celeberrimos los Juegos florales de Cartagena, copiamos lo que «El Porvenir» dice, acerca del escandaloso asunto de las localidades.

«Tenemos entendido que el señor Spotorno, presidente del Casino, ordenó antes de partir para el extranjero, que se devolvieran las localidades que para los Juegos florales remitió la comisión organizadora.

También llegan hasta nosotros rumores de que el elemento militar, justamente molesto, porque para cerca de doscientos jefes y oficiales sólo les han sido ofrecidas diez butacas, se reuniría en su Casino mañana, para acordar abstenerse de asistir á dicha fiesta.

Con la marina ha ocurrido lo propio, reinando entre ella el mismo sentimiento y los mismos temperamentos que el ejército.

Véanse las consecuencias de la poca seriedad y del desconcierto con que se han llevado estas cosas, que aun procediendo con cuidado exquisito, siempre son dados á murmuraciones y quejas.

Cerca de 2.000 localidades se han evaporado entre las manos de la comisión organizadora, que está en el deber de justificarse y de defenderse de las censuras que se la dirijen.

PROTESTA

Sr. Director de «El Porvenir».

Muy señor mío: Habiendo leído en el periódico de anteanoche, que usted tan dignamente dirige, que los premios tipográficos en los Juegos florales, han sido adjudicados á los lemas «Cartel anunciador» y «Gloria á Gutemberg de Maguncia», no puedo por menos que protestar de la resolución del jurado, pues he salido perjudicado sin razón para ello.

En primer lugar porque en un concurso para obreros no deben presentarse industriales, y en segundo lugar, porque se premian trabajos que no se pueden apreciar como tipógrafos. Por ejemplo; yo por mis aficiones, por mis conocimientos en el dibujo, confecciono una señora *modernista*, de rayas de plomo y me resulta *algo*; bien, muy bien; pero, porque haya hecho eso, ¿tengo derecho á que mi trabajo se ca-

lifique de tipográfico? no señor; el concurso se ha hecho para trabajos tipográficos, no para dibujos de *modas*; y para obreros, no para industriales.

Esto es lo que le resta decir al que ha presentado un trabajo tipográfico, malo, pero exclusivamente tipográfico.

Dándole las más expresivas gracias por la publicación de estas mal trazadas líneas, queda de usted atento s. s. q. s. m. s., Isidoro Guerra Pérez.

¡Elicificante!

Dice en «La Tarde» su corresponsal en Murcia:

Anoche «El Correo de Levante» publica un artículo-proclama de un tal Andrés Blanco García, manifestando que ha tenido (dicho señor) ochenta ó noventa premios en certámenes y Juegos florales. Esto ha causado extraordinaria sensación aunque es la centésima vez que lo cuenta el Sr. García.

Termina manifestando que son ochenta premios los que tiene conseguidos, por que él es atroz, y como dijo quien todos sabemos, cuando va á un certamen *ó se le dá un premio ó un tiro*: no hay otra solución.

El artículo del Sr. García es muy comentado y se trata de ofrecer á dicho señor un banquete con el siguiente

MENU

Sopa (Boba)
Mojicones
Higado de cerdo.
Cabeza de jabalí.
Sesos de Calandria.
Pastel.

POSTRES

Chufas.
Higos chumbos.
Peretas y Peretes.

DULCES

Mazapán de Lorca.
Accesits en dulce.

HABANOS

Del ex estanco de ex Butista.

VINOS

Todos con gusto á cepa.»

El lunes insertaremos la sabrosa carta que en «La Tarde» publica un joven y conocido periodista murciano.

Lo dicho, que esos Juegos Florales van á ser una maravilla.

Ayuntamiento

Sesión de ayer

Asistieron los concejales Sres. Velasco, Olmos, Ruipérez, Pujalte, Ruiz, Pérez López, Díaz y Manresa, presidiendo el Sr. García Avilés.

Se leyó y aprobó el acta anterior.

Tomáronse los siguientes acuerdos: Aprobar los informes presentados por las Comisiones de Policía Urbana y de Caminos, otorgando permiso para construir obras, á varios particulares y aprobar las cuentas presentadas con el informe favorable de la Comisión de Hacienda.

Se leyó el programa de festejos para la feria, que son los que ayer publicamos.

Aprobáronse los dictámenes de Instrucción pública.

El Ayuntamiento quedó enterado de los análisis practicados por el químico municipal, en la semana última.

El Sr. García Avilés propone que se celebre una sesión extraordinaria; para tratar del asunto del pimiento. (¡!)

Del mismo parecer es el Sr. Pérez López, y el Sr. Ruiz pide que se traiga á esa sesión el informe de la Comisión que se nombró para que reformara el artículo de las Ordenanzas municipales prohibiendo la mezcla. (¡!)

Se acordó celebrar sesión extraordinaria el lunes por la tarde.

El Sr. Manresa hace varias denuncias.

Prometió atenderlas el Sr. García Avilés.

El Sr. Díaz propone se conceda licencia gratis al que quiera enlucir la fachada para las fiestas de Septiembre.

El Sr. Olmos propone que se dejen circular libremente las aguas de la acequia de Zaráiche, para que se limpien los cauces de toda esa parte de la huerta.

El Sr. Ruiz apoya la moción del señor Olmos.

El Sr. García Avilés pone en conocimiento del Ayuntamiento que los Co-

ros Ramirez solicitan se le conceda un salón del Teatro Romea, para ensayar. Y se levanta la sesión.

MITIN

Esta mañana han ido al gobierno civil solicitando permiso para celebrar un mitin en la Alberca, dos individuos del directorio de la Juventud Democrática.

El señor gobernador ha llamado á su despacho á los jóvenes demócratas y les ha manifestado lo conveniente que sería suprimir dichos mitins, en vista de las actuales anormales circunstancias.

Lo que ponemos en conocimiento de cuantos ciudadanos pensaban asistir.

Con oportunidad se avisará el día en que se celebre.

Nos parece soberanamente ridícula la actitud en que se ha colocado el señor Gobernador, pues nada la justifica; aparte de que es perfectamente ilegal.

Nosotros no queremos hacernos eco de los rumores que aseguran han intervenido en esta decisión del gobernador ciertos elementos *neos* que ven con disgusto la campaña democrática del joven organismo; pero los hechos nos hacen modificar esta opinión.

EN SANTIAGO DE LA RIBERA

El 25 del pasado Julio, festividad del Apostol Santiago, patron de España, tuvo lugar en esta concurrida población de Santiago de la Ribera, y en el bonito y artístico templo de la distinguida familia del ilustre murciano Excmo. Sr. D. José María Barnuevo, la solemne función religiosa que la mencionada cristiana familia consagra anualmente á dicho santo.

Fué celebrante el joven é ilustrado sacerdote, D. Sotero González de Serma, licenciado en Teología y profesor del Seminario Conciliar de San Fulgencio, haciendo de Diácono, D. Francisco García, ex-beneficiado de la Catedral de Murcia, y de subdiácono don Antonio Conesa, coadjutor de la parroquia de San Javier. Las bellísimas cuanto bondadosas señoritas María, Teresita y Consuelito Barnuevo y Margarita y Enriqueta Aguilar, oficiaron la misa de un inspirado compositor, de una manera magistral, haciendo todas ellas galas de sus hermosas y bien timbradas voces y de su completo dominio del divino arte musical, por lo que fueron, al terminar, aplaudidas y felicitadas calurosamente por el crecido y selecto auditorio que tuvo la fortuna de escucharlas. Como en los años anteriores, el panegirico del santo estuvo á cargo del presbítero D. Domingo Vicente Ripoll.

Entre la numerosa concurrencia de fieles que llenaba la iglesia, hallábanse las distinguidas familias murcianas de D. Juan Aguilar, D. Rosendo Alcazar, D.^a Pilar Zarandona, D. José Antonio Serrano Alcazar, D. Anselmo Sandoval y las de Bolarin, Pino y Vivo, Meseguer y Brugarolas, los excelentísimos Sres. Marqueses de Torre Pacheco, Baronesa de Albalat, Condesa de Alceda, D. Mariano Bertodano, hijo de la Vizcondesa de Aleira, D.^a Amalia, hija de los Marqueses de Diezma, de Granada y su esposo el capitán de caballería D. Ramon de Osorio, todos los cuales, una vez terminada la función religiosa, pasaron al espacioso Hotel de los señores de Barnuevo, donde se les sirvió un refresco, consistente en dulces, helados y licores, con la esplendidez y distinción que son proverbiales en tan noble como piadosa familia.

Por la tarde hubo cuecañas, regatas marítimas y otros festejos, siendo estos amenizados por la banda de música de S. Javier que interpretó con acierto las piezas más escogidas de su repertorio y con tales atractivos, aprovechando la festividad del día, acudió á este pintoresco y concurrido balneario un inmenso gentío de los vecinos pueblos de Pinatar, San Javier y todas estas inmediaciones.

En resumen: el día de Santiago fué en esta acreditada población veraniega, un día de inusitada concurrencia y extraordinaria animación y alegría, mayores sin duda, que en ninguno de los años anteriores, lo que demuestra que este alegre y delicioso balneario